



Las borracheras de Rubén Darío

La noticia no pasó a los periódicos. Los más íntimos, al conocer del hecho, se conjuraron de modo tácito, en una suerte de pacto de silencio. Sólo muchos años después, el poeta dominicano Osvaldo Bazil contaría el incidente: Rubén Darío, en 1910, intentó suicidarse en La Habana.

Ocupaba entonces, el autor de "Azul", la habitación 203 del Hotel Sevilla. El gobierno nicaragüense lo había designado como su representante en las fiestas por el centenario del Grito de Dolores, pero se vio impedido de cumplir su misión cuando el presidente que extendió el nombramiento fue derrocado y quedó, ya en Veracruz, sin ningún respaldo oficial. Debió el poeta regresar a La Habana, donde hiciera escala en su viaje hacia México, en el mismo barco que lo llevó a ese país.

Venía muy deprimido, moralmente derrotado, presa de gran tortura espiritual y escaso, muy escaso de fondos. Ahogaba sus penas en alcohol, se entregaba, dice Bazil, "al demonio de todos los alcoholos y a la furia de todas las tempestades de la dipsomania..." Ya en el hotel, hubo que buscarle con urgencia a un médico. Darío, que era un niño grande, fue atendido en esa ocasión por un médico de niños. Mejoró su salud, pero su estancia habanera transcurriría hasta el final -dos meses después- lejos de fiestas y compromisos. En su cuarta visita a la capital cubana, la ciudad más cara del mundo, diría en una crónica. Pasea Darío en automóvil por El Vedado. Cena en el Miramar Garden. Tiene alguna que otra cita galante. Lo acompañan buenos amigos.

Pero las crisis alcohólicas se repiten y una tarde, en el Hotel Sevilla, quiere lanzarse por el balcón. Lucha con él, a brazo partido, Bazil por impedírselo. Está Darío a punto de lograr su propósito, pero en ayuda del dominicano acuden el secretario de Rubén y un empleado. Consiguen por fin reducirlo y lo conducen a la cama.

"Aseguradas todas las puertas, cerradas todas las ventanas, respiré tranquilo. El poeta seguía ingiriendo whisky... de modo incesante. Después de tres litros de whisky, estaba como loco, y no me atrevía a dejarlo sólo. Me pasé la noche a su lado. El no dormía. Así, amaneció. Continuaba bebiendo...", contaría Bazil. Volvió a asistirlo el pediatra y Darío recobró el juicio, la inteligencia y el buen humor. Atiende sus compromisos periodísticos con *La Nación*, de Buenos Aires, escribe poemas, está en la tumba de Julián del Casal en el aniversario de su muerte. Lo inquieta la abultada cuenta del hotel, pero la revista habanera "El Figaro" asume todos los gastos. Una noche, en que bebió en abundancia en compañía de Bazil y el poeta Mondello, embajador italiano, abandona, sin dar cuenta de ello, a sus acompañantes. Se le ve reaparecer, radiante, a la mañana siguiente. Había pasado toda la madrugada en "un círculo de hombres de color" donde lo obsequiaron con champán y lo nombraron negro honorario. Portaba, en efecto, el diploma que lo acreditaba como tal.

Quiere el poeta irse de Cuba, pero carece del dinero necesario. Sin revelar su propósito, lo pide aquí y allá, cablegrafía a amigos pode-

rosos que pueden girárselo desde el exterior. Recupera sus bríos y sus brillos. El barco partiría a las dos de la tarde del 8 de noviembre de 1910, y hasta la una permanece Darío en la redacción de *El Figaro*, en espera de las remesas cablegráficas que le llegan en abundancia y puede cobrar en su totalidad. Recibe una bonita suma de dinero, pues sólo Fontoura Xavier, embajador brasileño en La Habana, le entrega 500 dólares.

Ignorante de la partida de Darío, abandonado a su suerte y sin un centavo, quedaba en La Habana, el pintor mexicano Ramos Martínez que, solidario, lo había acompañado a Veracruz. Rubén Darío, comentaba Osvaldo Bazil, era egoísta como los niños, era un niño completo cuando se enfrentaba a la vida. ●

CIRO BIANCHI ROSS

Las borracheras de Rubén Darío [artículo] Ciro Bianchi Ross.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi Ross, Ciro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las borracheras de Rubén Darío [artículo] Ciro Bianchi Ross.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)